

LAS COLECCIONES ARTÍSTICAS DE DOÑA JUANA SIBURI Y ESPINOLA (1646)

Con la llegada a Madrid de Felipe II y de la Corte en 1561, todo hacía suponer que la modesta villa castellana se iba a convertir en una ciudad monumental, digna de su nuevo status político. Sin embargo esas esperanzas resultaron fallidas totalmente. Felipe II, salvo algunas obras en el Alcázar y la fundación de varios conventos, nada hizo para mejorar el aspecto urbano de la nueva capital, desplegando toda su actividad constructiva en el monasterio de El Escorial, que fue en realidad su auténtica residencia. Si bien es cierto que en Madrid se asentaron las Ordenes religiosas más poderosas, también lo es que los conventos e iglesias que levantaron fueron obras relativamente modestas, tanto en proporciones como en materiales. Por otra parte la nobleza que siguió al Monarca, deseosa de conseguir beneficios y cargos, tampoco construyó palacios suntuosos, sino únicamente enormes caserones que destacaban de la trama urbana por su tamaño y por los escudos de armas que campeaban en sus fachadas.

Las causas de esta pobreza edilicia son varias: crisis económica, encarecimiento de los solares y de los materiales de construcción, provisionalidad de Madrid como Corte permanente, como así se demostró cuando Felipe III trasladó en 1601, la capitalidad a Valladolid. Estos son algunos de los factores que más contribuyeron a que Madrid no alcanzara a tener un conjunto monumental más acorde con su cargo de sede de la Monarquía de la Casa de Austria.

La modestia de los palacios madrileños fue destacada con asombro por todos los extranjeros que visitaron la villa a lo largo del siglo XVII, que no comprendían la pobreza de esas construcciones en la Corte de una Monarquía tan aparentemente poderosa, y así lo expresaron, entre otros el polaco Juan Sobieski, los marqueses de Villars o la condesa D. Aulnoy, que tienen frases desdeñosas incluso para el Alcázar y el palacio de Buen Retiro¹. Sin embargo en lo que sí coinciden todos los viajeros es en la riqueza y suntuosidad con que estaban adornadas las numerosas habitaciones de las casas nobiliarias madrileñas, con muebles, cuadros, tapices, alfombras, relojes, esculturas, objetos de oro y plata, etc. Esta acumulación de obras de arte responde a que durante el siglo XVII el coleccionismo español conoció su época dorada, a lo que contribuyó no sólo la gran floración artística de nuestro país en esa centuria, sino también la importación masiva de obras italianas y flamencas. Durante el largo reinado de Felipe IV (1621-1665), el afán coleccionista fue común a toda la sociedad española, comenzando por el propio rey, gran mecenas y ávido acaparador de pinturas, a cuyo servicio estaban dos de los más grandes artistas de su época: Velázquez y Rubens. Nobles como el marqués

¹ JOSÉ MARÍA DÍEZ BORQUÉ, *La sociedad española y los viajeros del siglo XVII*, Madrid, 1975.

² JOSÉ LÓPEZ NAVÍO, «La gran colección de pinturas del marqués de Leganés» en *Analecta Calasanciana*, n.º 8, Madrid, 1962.

³ ALFONSO E. PÉREZ SÁNCHEZ, «Las colecciones de pinturas del conde de Monterrey» en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CLXXIV, Madrid, septiembre-diciembre, 1977.

de Leganés², el conde de Monterrey³ o el marqués de Mejorada del Campo⁴, y funcionarios con don Francisco de Oviedo⁵ o don José González⁶, reunieron a lo largo de su vida importantes colecciones artísticas que la moderna investigación va sacando poco a poco a la luz.

Aparte de su interés en sí mismo, el coleccionismo español del siglo XVII tiene una importancia capital en la evolución y desarrollo de nuestra pintura sexcentista, aspecto éste que todavía no se ha valorado en su justa medida, tal vez a causa de la casi carencia de estudios sobre el tema, pues la mayor parte de los inventarios permanecen ocultos y olvidados en el fondo de los archivos, a pesar de que una apurada búsqueda en los mismos puede deparar hallazgos tan sorprendentes como espectaculares. Para colaborar en este empeño vamos a dar a conocer las colecciones artísticas de doña Juana Siburi y Espinola, tal y como aparecen inventariadas y tasadas en su testamentaria, pero antes de analizarlas vamos esbozar un breve apunte biográfico sobre dicha dama.

Doña Juana Siburi y Espinola había nacido en Madrid, hija de don Tomás Siburi y Espinola, de origen genovés, y de doña Juana de Frías y Vicuña, dama guipuzcoana natural de Oñate. Casada con don Juan Hurtado de Tapia, contador de resultas del rey Felipe IV, de este matrimonio nacieron cuatro hijas: Francisca, María, Jusepa, Blasía María e Inés.

En enero de 1646 enfermó doña Juana Siburi tan gravemente que no pudo ni hacer su testamento personalmente, limitándose a otorgar, el 12 de ese mes, un poder para testar en favor de su esposo, y debía estar tan enferma que ni siquiera pudo firmar el documento, teniendo que hacerlo su padre en su nombre⁷. El 14 de enero de 1646 don Juan de Tapia otorgaba el testamento de su esposa. En él expresaba su deseo de ser enterrada «en el convento de santa barbara de la orden de la merced descalça». Dejaba por herederas de sus bienes a sus cuatro hijas y legaba «al padre Luis de requesens de la orden de clérigos menores, conventual en el convento de san felipe neri desta villa de madrid, una ymagen de oro de nuestra señora del pilar de caragoça, esmaltada en açul y blanco»⁸.

Doña Juana Siburi y Espinola murió en Madrid el 14 de enero de 1646, y dos días después se realizaba el inventario y tasación de sus bienes, que comprendían pinturas, muebles, alfombras, tapices, ropas, objetos de oro y plata, arneses y utensilios de cocina⁹. Desgraciadamente no se citan en el documento el nombre de los tasadores de cada una de las partidas, y esto es lamentable, sobre todo en el caso de las pinturas, aunque las debió evaluar un artista experto.

La colección pictórica de doña Juana Siburi y Espinola se componía de un total de 77 obras, con una temática variada: paisajes, retratos, mitologías,

⁴ JOSÉ LUIS BARRIO MOYA, «Las colecciones de escultura y pintura del primer marqués de Mejorada» en *Hidalguía*, n.º 175, noviembre-diciembre, 1982, 839-855.

⁵ JOSÉ LUIS BARRIO MOYA, «La colección de pinturas de don Francisco de Oviedo, secretario del rey Felipe IV» en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXXXII, enero-marzo 1979.

⁶ JANNINE FAYARD, «José González, (1583-1668), creature du comte-duc d'Olivares et conseiller de Philippe IV» en *Hommage a Roland Mousnier*, Paris 1980, 351-368.

⁷ A. H. P. M. Protocolo 4.347, fol. 33-34. Escribano Juan Bautista de Ulpite.

⁸ A. H. P. M. Protocolo 4.347, fol. 35-38.

⁹ A. H. P. M. Protocolo 4.347, fol. 41-58.

pinturas de historia, religiosas y hagiográficas. En cuanto a los artistas representados el anónimo tasador sólo cita a Juan de la Corte, Juan de Solís, Juan Macis (?), y una copia de Venus y Adonis, de Tiziano; pero a juzgar por los altos precios en que las pinturas fueron tasadas debieron ser obras de artistas prestigiosos, tanto españoles como extranjeros.

La tasación de los bienes de doña Juana Siburi y Espinola «se hizo con asistencia de las personas que saben y entienden del valor de los dichos vienes en la forma y manera siguiente».—JOSÉ LUIS BARRIO MOYA.

DOCUMENTO

—Primeramente dos lienços grandes, de quatro baras de largo y dos y media de alto con sus molduras de pino teñidas de negro, que en el uno esta pintada la vatalla de las Dunas de neoporte en los estados de flandes = y en el otro una perspectiba con los reies y principe y otras figuras, pintados por Juan de la Corte¹⁰, fueron tasados en 2.500 rs.

—Yten treynta pinturas pequeñas hechas en carton donde estan pintados diferentes pajaros del natural con sus molduras negras y en las espaldas una tabla y todas de mano del dicho Juan de la Corte¹¹, fueron tasadas a veynte y cinco reales cada una que montan, 750 rs.

—Yten otra pintura de bara y quarta de alto y poco menos de una bara de ancho pintado en tabla con su moldura negra, pintado adonis y venus copia de otra de ticiano¹², en 150 rs.

—Yten siete pinturas en piedra de tres quartas y media vara de ancho = las cinco dellas de mano de Juan de la Corte = y las otras dos de Juan de Solis¹³, donde estan pintados diferentes paises y pinturas = guarnecidas con sus molduras negras y tablas a las espaldas, que se tasaron las de Juan de Solis a siete reales cada una = y las de Juan de la Corte a ciento y treinta y dos reales que todo monta, 860 rs.

—Yten otra pintura en tabla con su moldura negra, de vara y quarto de largo y una de ancho donde esta pintada la hermosa Judic con la cabeça de olofernes, que es original de Juan Macis¹⁴ = fue tasada en 1100 rs.

—Yten otra pintura en lienço con su moldura negra de dos baras de largo y bara y quarto de ancho donde esta pintada lo oración del huerto de mano de Juan de la Corte tasada en 200 rs.

¹⁰ Juan de la Corte, aunque de origen flamenco, vivió y trabajó en Madrid durante muchos años, y en esa ciudad murió en edad avanzada, hacia 1660. Artista todavía mal conocido, estuvo al servicio de Felipe III y de Felipe IV y se especializó en pinturas «de paises, batallas y perspectivas», según cuenta Palomino, por ello no es extraño que doña Juana Siburi tuviera un lienzo de Juan de la Corte con la Batalla de las Dunas y otro con «una perspectiba con los reies y principe». A destacar el gran tamaño de ambas pinturas. (Vid. D. ANGULO IÑIGUEZ y A. E. PÉREZ SÁNCHEZ, *Pintura madrileña. Primer tercio del siglo XVII*, Madrid, 1969, 349-368.

¹¹ Las treinta pinturas pequeñas con pájaros viene a confirmar la hipótesis de ANGULO Y PÉREZ SÁNCHEZ de que Juan de la Corte es «más amigo de cuadros pequeños o medianos que de grandes lienzos».

¹² Tiziano realizó varios cuadros con el tema de Venus y Adonis, aunque seguramente la copia que poseyó doña Juana Siburi sería hecha sobre el original que hoy conserva el Prado, pero que en tiempos de Juan de la Corte se encontraba en el Alcázar de Madrid.

¹³ Creemos que se trata de una de las pocas noticias sobre la actividad artística de Juan de Solís, padre de Francisco de Solís, y que según Palomino también fue pintor y primer maestro de su hijo. Debió ser, sin embargo, un artista mediocre como se ve en los precios en que se tasaron sus pinturas en relación con las de Juan de la Corte.

¹⁴ Ignoramos quién puede ser este Juan Macis.

—Yten otra pintura en lienço grande de dos baras y medio de largo = y bara y quarto de ancho donde esta pintada nuestra señora quando subio al cielo fue tasada en 330 rs.

—Yten otra pintura en lienço con su moldura donde esta pintada nuestra señora con el niño desnudo, santa ysavel y san Juan fue tasado en 130 rs.

—Yten otra pintura de nuestra señora del populo con el niño en los brazos guarnecida con su moldura negra y dorada de vara y media de alto fue tasada en 150 rs.

—Yten otra pintura en tabla de nuestra señora con el niño en los braços y moldura negra y dorada de poco mas de media vara de alto en 100 rs.

—Yten otra pintura de una bara de ancho y tres quartas de cayda con su moldura negra en que esta nuestra señora con el niño en los braços y otros angelicos desnudos en 100 rs.

—Yten dos lienços de dos baras de largo y una de cayda en que estan pintados dos países, en el uno el bautismo de San Juan = y en el otro san Agustin con el niño jesus que sirben de sobre ventana en 200 rs.

—Yten un país pequeño pintado en tabla con su moldura negra donde esta pintado un festin de flandes fue tasado en 100 rs.

—Yten cinco lienços nuebos con sus molduras negras de poco mas de bara de mano de Juan de la Corte = donde estan pintados en los dos de ellos la vatalla de david y el gigante goliath y el triunfo de la victoria = en el otro el asalto de Jerusalem por tito y bespasio = y en los otros dos estan pintados países¹⁵ fueron tasados todos en 750 rs.

—Yten otra pintura de dos baras de ancho y de bara y quarto de caida con su moldura negra en que estan pintados los quatro elementos fue tasada en 100 rs.

—Yten otra pintura en lienço de poco mas de vara donde esta pintado un festin y convite de flandes con su moldura negra fue tasada en 8 ducados que hacen 88 rs.

—Yten otra pintura en lienço de bara y media de cayda y poco menos de vara y quarta de ancho pintado una perspectiba y en ella nuestra señora y san Juan y san Joseph quando allaron al niño jesus en el templo disputando con los doctores fue tasada en 200 rs.

—Yten otra pintura en tabla con su moldura negra en que esta pintado david con los vaños de bersave tasada en 150 rs.

— Yten ocho paissajes pequeños de los ordinarios con sus molduras negras y doradas tasados en veynte reales cada uno que montan 160 rs.

—Yten un mapa grande con su moldura negra de la descripcion de la provincia de germania tasado en 80 rs.

—Yten un país pequeño pintado en tabla con su moldura de jaspe finjido fue tasado en 30 rs.

—Yten seis retratos pintados en lienço de vara y media de alto y una de ancho = los dos de estevan trujillo limosin y doña jeronima hurtado de tapia su muger = y otros dos de vernabe hurtado limosin y doña micaela henriquez de cisneros = y los otros dos de don Juan hurtado de tapia y doña Juana siburi y espinola su muger tasados a cient reales cada uno que montan, 600 rs.

—Yten una pintura en tabla de poco mas de bara y tres quartas de cayda con su moldura negra donde esta pintado el juycio de paris con las tres diosas de figuras grandes con su país tasada en 120 rs.

Sigue la tasación de escritorios, escaparates, tapices, plata y ropa.

¹⁵ No deja de ser curioso que estos lienços se califiquen de nuevos, que nosotros interpretamos como recién pintados, lo que demuestra que el anónimo tasador de las pinturas de doña Juana Siburi era un buen conocedor de la obra de Juan de la Corte, o que fue el propio artista quien realizó la tasación.